

Romá, Pablo

Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada

V Jornadas de Sociología de la UNLP

10, 11 y 12 de diciembre de 2008

Cita sugerida:

*Romá, P. (2008). Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada: Mayo-septiembre de 1969. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6389/ev.6389.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

V Jornadas de Sociología de la UNLP

Autor: Pablo Romá (UNLP)

e-mail: pabloroma81@yahoo.com.ar

Condiciones de posibilidad histórica para un proceso de semi-insurrección obrera y popular en La Plata, Berisso y Ensenada: mayo-septiembre de 1969

Introducción.

En el año 1969 comienza un fenómeno de “contestación generalizada”, que hiere de muerte al régimen autoritario denominado “Revolución Argentina”, ya que se produce una transformación dentro del movimiento de oposición política a la dictadura al desarrollarse un cuestionamiento global al orden social.

Se combinan dos características que van a marcar este proceso. Por un lado, una práctica política crecientemente radicalizada; y por otro, una mayor extensión e intensidad de la protesta social, que se va a cristalizar en un proceso de levantamientos semi-insurreccionales o acciones de masas como lo son el Rosariazo, Cordobazo, Tucumanazo, Viborazo, etc.

Lo que va a comenzar a manifestarse en 1969 es la necesidad de una forma distinta de resolución del conflicto capital-trabajo a la establecida por el régimen político argentino y mantenida de manera fuertemente represiva por el gobierno de Onganía. Esta resolución va desde la institucionalización del conflicto (canalización institucional de la representación corporativa –tanto proletaria como patronal- con “arbitraje” del Estado “neutral”) a la represión abierta. Es a partir de la irrupción de luchas obreras en las calles (como lucha de clases), donde se puede reconocer una tendencia que a la vez expresa un proceso de “autonomización clasista”, fundamentalmente con respecto al peronismo. En este proceso junto a la clase obrera participan un conjunto de sectores sociales, en el cual el movimiento estudiantil tiene una relevancia muy importante.

En términos generales, este fenómeno está expresando -en el marco de una sociedad hegemonizada por el capital industrial- la emergencia de las condiciones para su superación. Pero dentro del mismo van a pujar una alternativa que cuestiona globalmente el orden social y otra que conduce hacia la hegemonía del capital financiero.

Es esta última alternativa la que logra finalmente imponerse a partir del año 1976, apoyada en una dura represión política, en primer término bajo el gobierno peronista de Isabel Perón y seguidamente en el genocidio de la dictadura militar que se inicia con el golpe del 24 de marzo de 1976.

En este trabajo se propone realizar un análisis de la conflictividad obrero-estudiantil en la región de La Plata, Berisso y Ensenada en el periodo mayo-septiembre de 1969. Abordaremos esta cuestión partiendo de un interrogante posible: ¿por qué no ocurrió un hecho de la magnitud del Cordobazo en esta región, siendo que el año 1969 condensa e inicia -como ya hemos dicho- un proceso de “contestación generalizada”, un movimiento de oposición política a la dictadura de Onganía que se traduce en un cuestionamiento al orden social?

Con ello no nos proponemos realizar un análisis contra fáctico de los hechos así como tampoco reducir los resultados del mismo a la contención o no de las luchas por parte de las direcciones sindicales y estudiantiles, sino pensar las particularidades históricas de la región y las condiciones de posibilidad histórica que se dieron (principalmente en Córdoba) para que surjan levantamientos y tendencias semi-insurreccionales que conllevan un objetivo preciso: el poder.

Plantear este problema nos lleva a considerar algunas variables: las características generales del modelo económico desarrollado por la denominada “Revolución Argentina”, las características y las alianzas tanto del movimiento obrero como del movimiento estudiantil, los rasgos principales del aparato productivo y la composición del proletariado en esta región.

Características generales del modelo económico.

Uno de los elementos más importantes para analizar el patrón de acumulación de la “Revolución Argentina”, es decir, la forma en que se dinamiza la ganancia capitalista es que -siguiendo el análisis de Martín Asborno-, el gobierno militar vino a representar con “mayor determinación los intereses de los sectores del capital más concentrado y a la alianza social dirigida por el capital financiero que estaba en plena expansión. El nuevo gobierno llevó adelante una estrategia más ofensiva tendiente a imponer una rígida disciplina social y política dentro de los marcos estructurales económicos ya delineados entre 1955 y 1959”¹.

¹ Asborno, Martín. *La moderna aristocracia financiera. Argentina 1930-1992*. El Bloque. Buenos Aires. 1993.

Entre los años 1967 y 1969 se registró una alta tasa de crecimiento de casi todos los sectores de la economía. Y a mediados de 1969 se llegó a una situación de plena o semiplena ocupación de la capacidad instalada en los sectores productores de insumos básicos como ser: acero, cemento y química. En esta fase, el Estado resultó ser el dinamizador de la producción local, actuando como gran inversor y generador de demanda al mismo tiempo. En el marco de esta función del Estado, es innegable el acercamiento del capital financiero y las FFAA en el gobierno dictatorial en términos estratégicos. Este acercamiento se puede observar en la conformación de los directorios o funcionarios de empresas de capital extranjero o de las empresas estatales, “algunas creadas por las mismas fuerzas armadas y cuyos procesos de producción e inversión guardaban estrecha relación con empresas de carácter oligopólicas”².

El sector de la burguesía que se transformó en dominante para el año 1969 fue la fracción del capital monopolista, debiendo supeditarse a él, el capital industrial no cartelizado y la burguesía agraria. Su carácter internacionalista fue uno de los elementos decisivos para que entre 1962 y 1968 se produjeron numerosas compras de empresas y bancos locales por parte de poderosas empresas transnacionales³. Este proceso de inversión extranjera también fue posible por las persistentes políticas devaluatorias que permitió aumentar el poder de compra de los accionistas externos⁴. Según Julio César Neffa, “estas empresas [las transnacionales] comprometían un desembolso inicial pero se financiaron esencialmente con capitales nacionales, provistos en buena medida por los bancos oficiales y privados. Los escasos cálculos efectuados sobre el impacto de las ETN haciendo un balance global entre, por una parte, las divisas ingresadas en concepto de inversiones y exportaciones y, por otra parte, las egresadas al pagar las importaciones de insumos y vienes de producción, las remesas para repatriar capitales y transferir

² Ibíd. Pág. 76

³ Asborno enumera algunas de ellas: Banco Francés del Río de La Plata (Morgan Guaranty Trust), Banco Popular Argentino (Banco Central de Madrid), Banco Comercia e Industrial de Córdoba, El Hogar Argentino y el mercantil de Rosario (Banco Santander), Massalin y Velasco (Phillips Morris Int.), Transax (Ford Motors), I.K.A (Renault), Pedriel (Renault), Acinfer (Ford Motors), Astarsa (Groupe Schneider), entre otros.

⁴ Como consideran Werner, Ruth y Aguirre, Facundo. *Insurgencia Obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS. Buenos Aires. 2007 “En 1960 la participación del capital extranjero alcanzaba el 16% de la producción industrial. Hacia 1966, entre las 100 empresas de mayor facturación, los porcentajes de las ventas se dividían en un 6.4% para las empresas estatales (dejando afuera a YPF), un 62.8% para las empresas extranjeras y un 30.8% para las empresas locales.”

beneficios a las casas matrices, nos indican que a mediano plazo el saldo contable de divisas fue generalmente negativo”⁵.

La dinámica del modelo implementado por la dictadura de Onganía generó fuertes antagonismos de clase, entre los sectores del capital y del trabajo. Como sostienen Ruth Werner y Facundo Aguirre, esta dinámica económica se apoyaba en las empresas asentadas en el país a fines de los ´50 y ´60 con superioridad del capital extranjero esencialmente en las ramas de la siderúrgica, metalúrgica y automotriz. “Su objetivo primordial era lograr una máxima productividad del trabajo. Sus primeras medidas consisten en una devaluación del 40% de la moneda nacional, la puesta en marcha de la liberalización total del mercado cambiario, la fijación de derechos del 25% sobre las exportaciones no industriales, mientras se reduce la protección aduanera. Esta política implicaba una redistribución de ingresos que afectaba a los sectores asalariados y además provocaba una recesión dirigida a la pequeña y mediana industria. Hacia la clase obrera, esta orientación se expresó en el congelamiento de salarios por veinte meses y el dictado de una ley que suspendió directamente las convenciones colectivas de trabajo.”⁶ Asimismo la dictadura de Onganía mostró su carácter represivo y conservador: no sólo fue contra la clase obrera sino que “arremetió también contra el movimiento estudiantil y la intelectualidad mostrando su rostro más clerical y oscurantista de ‘La Noche de los Bastones Largos’, cuando el gobierno interviene las universidades y las tropas de la policía ocupan la Facultad de Ciencias Exactas.”⁷

El objetivo fundamental que se planteaba la dictadura se orientaba hacia los términos de la redistribución de la renta ya que -como señalan los autores-, “durante toda la década del ´60 hasta 1974, los índices de crecimiento de la economía argentina eran positivos, sin embargo, el ingreso de los trabajadores en la distribución del ingreso había caído durante esos años al 43% del total con respecto al 50% que recibía durante los tiempos de Perón. (...) Dado el punto de vista de los intereses de la clase trabajadora, incluso de los intereses de la nación, el crecimiento capitalista era regresivo, implicaba retroceder en su situación para aumentar la ganancia de los patrones y permitir la penetración imperialista.”⁸

⁵ Neffa, J.C. *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina. 1880-1996. Una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*. Eudeba. Bs. As. 1998. Págs. 300-301.

⁶ Werner, Ruth y Aguirre, Facundo. *Insurgencia Obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS. Buenos Aires. 2007

⁷ *Ibíd.* Pág. 52.

⁸ *Ibíd.* Pág. 55.

En la década del '60 se manifestó el predominio económico del capital extranjero que intentó cambiar el equilibrio interno de fuerzas a su favor, pero estos cambios implicaban la transformación de un conjunto de relaciones sociales forjadas desde el ascenso al poder del peronismo y, en particular, apuntan a limitar el poder de la clase obrera y reducir drásticamente su participación en la distribución del ingreso, como también su participación política, social y cultural. Pero a raíz de la defensa de las conquistas y la presión de las luchas obrera y de los sectores populares, que fue una fuente de fricciones y crisis políticas, no pudo posicionarse como sector hegemónico respecto al resto de los sectores y clases de la sociedad.

Características y alianzas del movimiento obrero, el papel del movimiento estudiantil.

En este punto es importante observar las diversas formas de organización del movimiento obrero y del movimiento estudiantil y sus particularidades de la década de 1960. Para estos años, los sindicatos contaban con más de 3.500.000 afiliados lo que suponía una afiliación muy alta de la fuerza laboral, y además reflejaba la fortaleza del proletariado. Su estructura sindical, se basaba en las organizaciones de fábrica, apoyada en el núcleo de la estructura productiva, en las comisiones internas y los cuerpos de delegados por sección. Su oposición, a partir de 1955, fue el obstáculo insalvable para el proyecto inicial de la “Revolución Libertadora”. Fue la que determinó el naufragio político del mismo y de los gobiernos que sucesivamente trataron de estabilizar el régimen. El problema irresuelto de la asimilación de la clase obrera al régimen político mantenía intranquilas a las clases dominantes.

Respecto a la organización del movimiento sindical, a partir de la segunda mitad de los '60, podemos observar distintos posicionamientos que se van a mantener a nivel nacional, aunque en algunas regiones como Córdoba no va a ser tan claro. Una primera posición, que se podría denominar como “lucha antigubernamental”, era librada fundamentalmente contra el gobierno militar; es decir que no cuestionaba las relaciones sociales capitalistas. Una segunda posición, por el contrario, luchaba contra el régimen y por lo tanto tendía a la superación de la situación abierta por la Libertadora. A su vez, también observamos un tercer posicionamiento que resulta ser secundario, y que tiene

por objetivo incorporarse al gobierno, sector que se denominó como “participacionista”⁹.

En este sentido, la significación de estos posicionamientos de las corrientes sindicales refiere al hecho de que a partir del peronismo la clase obrera es un sujeto social con una importancia política fundamental. Luego del 1955, a partir de la proscripción del peronismo, la clase obrera adquiere una disposición tal que le permite tener poder de veto en la vida política nacional; y como sostiene Roberto Jacoby, el sector de la burguesía que lucha por el poder, tanto para mantener, modificar o derrocar al gobierno va necesitar contar con apoyo del proletariado¹⁰. Este proletariado es la clase trabajadora dentro de los límites que le impone un tipo específico de dirección sindical que es fortalecida, además, como representación de la mayoría de los trabajadores teniendo en cuenta la antedicha proscripción política del peronismo.

La trayectoria del movimiento estudiantil en la región podemos seguirla, como sostiene Pablo Bonavena, a partir del golpe de 1966 donde comienza un proceso de radicalización y un incremento en el ejercicio de la violencia, alcanzando un nivel de politización cuando varias universidades fueron ocupadas por fuerzas militares y policiales. Esto ocurrió en la Universidad Nacional de La Plata; una vez materializada la intervención la situación cambió radicalmente. La mayoría del estudiantado salió en defensa de la autonomía universitaria con variadas fundamentaciones. Además, creció la conciencia sobre la necesidad de componer fuerzas con la clase obrera en un momento en el que las “62 de Pie” de La Plata, Berisso y Ensenada consideraban que la defensa de la autonomía merecía la “solidaridad popular”. Comienza a plantearse la necesidad de “superar pasados desencuentros” para las organizaciones de ambos sectores y que “la innegable existencia de objetivos comunes” debía “manifestarse a través de hechos concretos”¹¹. Las acciones –como vimos- también involucraron el apoyo al plan de lucha de los trabajadores de la destilería de Ensenada y severas críticas a los planes de estudio, a todas las medidas limitacionistas, a varios docentes y a los funcionarios universitarios.

⁹ Las tres corrientes más importantes para el año 1969, teniendo en cuenta sus distintos alineamientos y entrecruzamientos a nivel nacional y regional, son: CGT “Azopardo”, CGT “de los argentinos” o “Paseo Colón” (CGTA) y el Participacionismo.

¹⁰ Jacoby, Roberto. *Conciencia de clase y enfrentamientos sociales*. Cuadernos de CICSO serie de estudios n° 32. 1978

¹¹ Bonavena, Pablo. “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973). En: *Cuestiones de Sociología. Revista de estudios sociales* n° 3. Otoño 2006. Pág. 171

Antecedentes del mayo del 69 en La Plata, Berisso y Ensenada.

Como un antecedente de lo que luego va a ser el inicio del período ascenso de masas, en la región La Plata, Berisso y Ensenada, las diferentes estrategias de los posicionamientos de las representaciones sindicales van a tener un curso diferente del seguido en Córdoba, donde se va a dar la unidad regional de ambas CGT.

En el segundo semestre de 1968 comienzan a aumentar considerablemente el número de conflictos, donde “hubo dos huelgas que tuvieron una intensa resonancia en el movimiento obrero y en otros sectores de la sociedad: los paros en Peugeot y en la destilería de YPF de Ensenada”¹².

La huelga de la destilería de Ensenada comienza con la disposición del gobierno que obliga a restablecer la jornada de 8 horas en el marco de las normas de racionalización dictadas por el Poder Ejecutivo para todas las dependencias del Estado. Las condiciones de trabajo modificadas por las resoluciones de la administración de YPF datan de 20 años atrás y están condicionadas a la duración de la jornada laboral de 6 horas, fijada en 1948, ya que la actividad laboral se realizaba en un ambiente insalubre. Las autoridades consideraron injustificada la diferencia de tratamiento en cuanto a sus obligaciones, en beneficio exclusivo del personal de la Destilería, concluyendo que se debían unificar los horarios de labor de todas las plantas fiscales y por ende se establecieron nuevos turnos en el orden local, que representa el retorno a la jornada de 8 horas, con escasas excepciones para los trabajadores de sectores reconocidos como insalubres y un sobrante del personal del 30%. Los sindicatos del personal de la Destilería, Flota y del Taller Naval dispusieron un paro por tiempo indeterminado. La lucha duró alrededor de 60 días en los cuales fue recibiendo -en sus distintos momentos- el apoyo de organizaciones sindicales, políticas, sociales y estudiantiles¹³.

¹² Schneider, Alejandro. *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*. Imago Mundi. Pág. 296.

¹³ Las cuatro listas o tendencias dentro del SUPE; La CGTA platense; el Movimiento de Liberación Nacional; El Movimiento Revolucionario Peronista y la Juventud Peronista; ex partido Justicialista; UCR del Pueblo; Vanguardia Popular; Juventud Comunista; Grupo Universitario de Liberación; FURN; FAUDI; GUL; Partido de la Recuperación Revolucionaria; el MAP de la ex UCRP; gastronómicos; el sindicato de Empleados y Obreros del Ministerio de Educación; Dirección General de Escuelas de la provincia; los trabajadores del Movimiento Revolucionario Peronista y la filial platense del sindicato de Obreros Mosaístas y Anexos; sindicato de Trabajadores de Correos y Telecomunicaciones de La Plata; MUCS local; filial local del sindicato de Operadores Cinematográfico de la República Argentina; Acción Reformista de la facultad de Ciencias Exactas; la Liga de Agrupaciones Reformistas Franja Morada regional La Plata; la Asociación Trabajadores del Estado de La Plata y Ensenada; Sindicato de Obreros Panaderos; agrupación de Taxis 9 de Junio, la agrupación textil Lealtad, la agrupación gráfica Justicialista, el grupo de telepostales Pro Tendencia Combativa, el movimiento Unitarios de Obreros de la

La política seguida por la administración de la empresa fue la de intimar y presionar al personal para reanudar las tareas, bajo la pena de intervención de las filiales sindicales en huelga y la aplicación de cesantías para los trabajadores. A los doce días de conflicto se interviene el SUPE y el Sindicato de Flota Petrolera, con la clausura de sus locales. El interventor decide levantar la huelga de SUPE y continúan las presiones para restablecer las tareas, pero en este caso, se suma a estos pedidos el secretario nacional de la Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado Adolfo Cavalli (alineado con la CGT Azopardo). Este llamado no tuvo ningún efecto en el conjunto de los trabajadores en lucha; pero como sostiene Schneider, a pesar de que el conflicto alcanzó una incidencia nacional, se circunscribió al área platense. Después de cerca de sesenta días, el Comité Zonal de Huelga decidió cancelarla porque se encontraba limitada y cercada por la acción represiva del Poder Ejecutivo, con 250 trabajadores cesantes, la asistencia brindada por las compañías petroleras privadas y por el inmovilismo de las dos CGT.

A partir de esta lucha podemos observar tres puntos. En primer término, la plena disposición de los obreros a afrontar la defensa de conquistas previamente ganadas y la disposición de llevar adelante un conflicto por fuera y contra la conducción nacional del gremio. En segundo lugar, la disposición y la fuerte acción represiva del Poder Ejecutivo. Por último, la disputa de las estrategias y de las formas del movimiento sindical para resolver el conflicto.

El '69.

Para el año 1969, podemos observar que en la región se mantiene la tendencia nacional de conflictividad donde se visualizan tres etapas. La primera esta marcada por un alto grado de unidad entre el movimiento obrero, el movimiento estudiantil y también con otros sectores sociales. Movilizaciones y enfrentamientos violentos en contra de la política represiva del gobierno y en solidaridad con los acontecimientos que suceden en otros puntos del país (Corrientes, Rosario y Córdoba), a partir de la muerte

Construcción, la agrupación metalúrgica Lista Gris, la gastronómica 2 de agosto y la de panaderos Lista Verde, todas adheridas a la CGTA local. También la filial local de la Asociación Trabajadores de la Sanidad Argentina; el Sindicato de Obreros y Empleados del Ministerio de Educación; el de trabajadores de Correos y Telecomunicaciones de La Plata; los Grupos Universitarios de Liberación. Asimismo el Sindicato de Obreros y Empleados de Correos y Telecomunicaciones de Corrientes; las seccionales de Tolosa, del ferrocarril Roca y del ferrocarril Belgrano; Sindicato del Vidrio y Afines; Sindicato Petrolero de Córdoba; Federación de Obreros de Construcciones Navales por intermedio de su Consejo Federal; Movimiento Peronista de La Plata, Berisso y Ensenada; y el Centro de Jubilados y Pensionados de YPF.

del estudiante Cabral en Corrientes, de Bello y de Blanco en Rosario. Esta primera etapa va hasta fines de mayo, donde el cordobazo es el punto más alto a nivel nacional.

Una segunda etapa, se expresa en “los primeros días del mes de junio, donde se suceden diversas reuniones entre las cúpulas sindicales de la CGT y CGTA, actuando como enlace entre las dos, las comisiones “coordinadoras” que se forman en las delegaciones regionales del interior de ambas CGT. El objetivo de las reuniones, era lograr la unidad del movimiento obrero y gestionar la realización de medidas de fuerza conjuntas de carácter nacional”¹⁴.

Y una tercera etapa que va a estar signada por algunos hechos significativos, como la ofensiva de la patronal y el gobierno contra los sindicatos y los obreros; el debilitamiento de la CGTA; la intervención de la CGT; el llamado a Paritarias; el paro del 27 de agosto; y por último los hechos de Rosario de los días 16 y 17 de septiembre. Donde en el ámbito local se puede apreciar la continuidad de la unidad entre el movimiento obrero y el movimiento estudiantil en el paro del 27 de agosto y también con otros sectores sociales antes no movilizados.

Rasgos del aparato productivo y composición del proletariado.

El análisis de los rasgos del aparato productivo y de la composición del proletariado –en este caso un primer acercamiento a las características que asumen en Córdoba y la región de La Plata, Berisso y Ensenada- nos permite observar las condiciones particulares de cada una de estas regiones del país.

Córdoba.

Siguiendo el análisis realizado por los autores del libro *Luchas de calles luchas de clases*¹⁵, observamos que Córdoba tiene como característica, un desarrollo industrial concentrado en la capital y sus alrededores. En la cual la industria automotriz tiene un rol fundamental.

En los años ´50 la abundancia de energía eléctrica, las quitas zonales y abundante mano de obra con un nivel de calificación superior al habitual en otras zonas,

¹⁴ Nava, Agustín y Romá, Pablo. “Conflicto Obrero en Argentina. Estrategia y constitución de la clase obrera: mayo-septiembre de 1969”. En: XI Jornadas Interescuelas/Departamentales de Historia. Tucumán. 2007. CD Room

¹⁵ Balvé, Beba; Murmis, Miguel y otros. *Lucha de calles lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969)*. Ediciones ryr-CICSO. Buenos Aires. 2005

hace pensar que posiblemente fueron el atractivo para ciertas fábricas mecánicas, que posteriormente pasaron a manos del Estado.

Pero a partir de los '60 se produce un reordenamiento del mercado. Fábricas como KAISER y DINFIA (ex IME) pierden posiciones en términos de participación y producción y van ganando espacio las nuevas fábricas instaladas. Como por ejemplo el caso de FIAT que se propone la conquista del mercado, y para eso necesita descentralizar su producción, con lo cuál sólo en parte se radica en Córdoba, ya que instala su planta de armado en Buenos Aires, disminuyendo la participación de la provincia en la producción automotriz y como consecuencia de esto, resintiendo su producción industrial total. El elemento más importante por el cual se produce este debilitamiento de la producción cordobesa se debe principalmente al costo de la producción y del transporte; lo que fue delineando la radicación de las empresas en Buenos Aires y su zona de influencia, permitiendo la integración de las líneas de producción, los insumos industriales, partes y armado, bajando los costos y adquiriendo la capacidad de fijar precios y monopolizar el mercado; como el caso de la empresa Ford.

Siguiendo con lo que señalan los autores, con este proceso se produce un reordenamiento de funciones tanto en la producción como en términos geográficos, comienzan a surgir nuevos talleres y plantas de partes y repuestos en otras zonas del país -pero con mayor grado en Buenos Aires-, continuando la lógica de las reglas de juego de esta industria monopólica y competitiva, lo que significa la bancarrota de los talleres cordobeses.

Este proceso va a generar la crisis de la pequeña y mediana industria cordobesa, a raíz de la contracción del mercado provincial de consumo de los bienes que las mismas producen.

De esta manera podemos sostener como lo hacen los autores que “Córdoba aparece en este sentido como el eslabón débil del capitalismo argentino. Lo suficientemente débil como para recibir con mayor crudeza y profundidad las crisis que afectan al país, y lo suficientemente fuerte para poder reaccionar”¹⁶.

Eslabón débil, en primer lugar, porque presenta la ausencia de la gran burguesía industrial cordobesa. “Habíamos visto que la industria cordobesa es básicamente artesanal y pequeña, y los enclaves de la gran industria automotriz pertenecen a una burguesía no residente en ese área. (...) Si hablamos de la capital, en donde la industria

¹⁶ Ibíd. Pág. 178

automotriz es fundamental, las divisiones internas de la burguesía y las fracciones de que componen están en un proceso de lucha acentuada”¹⁷. La burguesía industrial subordina al resto de las fracciones burguesas como el caso de la burguesía terrateniente que ha perdido importancia en su conjunto; pero esta burguesía industrial que no es cordobesa y que además está vinculada al capital financiero internacional, es la que subordina también a la burguesía industrial “cordobesa”. En este proceso se expresa también la lucha entre distintos sectores del capital por la conducción del proceso.

En segundo lugar, en el proletariado cordobés se destaca el peso de los obreros industriales. Se trata de un proletariado joven como clase; pero como vimos, tiene la particularidad de ser muy concentrado tanto en términos geográficos como en torno a la producción. Y esta particularidad va a determinar en gran medida la fortaleza y peculiaridad de este sector de la clase.

El escenario de Córdoba –señalan los autores- presenta una burguesía que está fraccionada y un proletariado, en cambio homogéneo y concentrado, fundamentalmente industrial, y fuertemente unificado. Donde la lucha por las “quitas zonales” (descuentos que, con el objetivo de fomentar la industria en el interior se hacía a los obreros de ciertas provincias y que afectaban principalmente a los de Córdoba) y el “sábado inglés” (reclamado por la burguesía para compensar la eliminación de las quitas zonales), van a formar parte muy importante en el proceso de unificación y radicalización.

La Plata, Berisso y Ensenada.

Para analizar los rasgos del aparato productivo regional, tenemos en cuenta el proceso general que esta viviendo la industria y en especial la industria automotriz. En este proceso de competencia entre las empresas automotrices, la región comienza a ser una zona de fuerte atracción en términos de la descentralización tanto de la industria automotriz cordobesa como además de las ramas de actividad productiva más pujantes del período como la siderúrgica, la metalúrgica y la química.

La actividad industrial es relativamente pequeña y se encuentra en un incipiente crecimiento. De la visualización de algunos datos estimados del diario El Día de la ciudad de La Plata y los censos nacional económicos de 1964 y 1974 intentaremos establecer una aproximación de las características del aparato productivo regional para el período que estamos analizando.

¹⁷ Ibíd. Pág. 181

El proceso de conformación de la región como zona industrial no fue un proceso sencillo, uno de los factores más importantes responde a la escasa disponibilidad de energía eléctrica en la ciudad y sus zonas de influencia. Este elemento ha sido uno de los principales puntos que han tenido en cuenta las empresas al evaluar las zonas en donde radicarse, como vimos, el caso de Córdoba disponía de una abundante fuente de energía eléctrica además de otras características. Pero desde mediados de los '50 la situación se modifica en forma acelerada¹⁸. La instalación de grandes plantas fabriles ha determinado que la región y en particular la ciudad de La Plata se vaya transformando paulatinamente en un centro productivo que trabaja no solamente para su propio abastecimiento, sino que también puede proyectar el resultado de su actividad al resto del país¹⁹.

Un elemento que marca este proceso de expansión industrial es la construcción en Ensenada de la acería de propulsora siderúrgica, orientada para la producción de laminados; donde se estima que con el puerto de la acería se facilitaría la expedición rápida y eficiente de la producción que pertenece a la industria integrada de ciclo de producción continuo, y que permitiría alcanzar el promedio de producción de acero que tienen los países del mercado común europeo, según la crónica del diario local.

De la observación de los Censo Nacional Económico dentro del territorio bonaerense, podemos establecer algunos puntos de referencia acerca de la composición del aparato productivo de la región y algunas de sus particularidades. Para ello hemos elegido tres variables: número de establecimientos; asalariados ocupados y niveles de producción, para analizar cinco ramas de actividad que consideramos las más representativas de la región: a) la producción de alimentos, bebidas y tabaco; b) fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo y del carbón, del caucho y del plástico; c) industria metálica básica; d) fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos; y e) textiles, prendas de vestir e indumentaria del cuero²⁰.

¹⁸ Apoyada por la intervención estatal, tanto provincial como municipal, en infraestructura para la producción.

¹⁹ Algunos artículos producidos por la industria regional: crickets; transformadores monofásicos; motores normalizados; alfombras; condensadores; alambres de bobinas; licores; bebidas gaseosas; quesos; telas estampadas; teñidos; hilados; muebles metálicos; cajas de seguridad; maquinaria para medir espesor y desgaste de metales; productos destilados, crisoles; piezas de cristal; base para licuadoras; árboles de leva; gas; cigüeñales; bielas; elementos de alta precisión; balanzas; piezas pulidas en aluminio, bronce y cobre; heladeras; televisores; acondicionadores de aire; vidrio; perfiles; compresores herméticos; garrafas; elementos de hierro; bombas centrífugas; cables plásticos; máquinas impresoras; electro bombas; etc.

²⁰ Tanto las variables como las ramas de actividad utilizadas están definidas por el código censal, que dentro de cada rama incluye las siguientes actividades productivas: Productos alimenticios, bebidas y

En 1964 hay 1.984 establecimientos, con 16.952 asalariados (el 3,18% de los asalariados industriales de la provincia²¹) y con una producción de 11.479.471 medidos en pesos moneda nacional, representando el 2,2% de la producción total de la provincia. Dentro de las cinco ramas escogidas, el total de establecimientos es de 1.504, el 75% de la totalidad de establecimientos productivos; los asalariados son 13.204 (77.89%); y por último, la producción tiene un valor de 10.156.680, representando un 88.47% de la producción total de la región.

En el año 1974 hay un total de 1.433 establecimientos productivos, 33.869 asalariados en la producción industrial (el 4,96% de los asalariados industriales de la provincia) y un valor de 7.596.887 pesos de esa época, el 7.61% respecto a la producción total de la provincia de Buenos Aires. Bajo los parámetros de las variables utilizadas, observamos que las cinco ramas de actividad presentan un total de 980

tabaco (matanza de ganado, preparación y conservación de carne y derivados; elaboración de productos lácteos; elaboración y conservación de frutas y legumbres; elaboración de pescado, moluscos, crustáceos y otros productos marino; elaboración de aceites y grasas; productos de molinería; fabricación de productos de panadería; fábricas y refinerías de azúcar; elaboración de cacao, productos de chocolate y artículos de confitería; elaboración de productos alimenticios diversos; elaboración de alimentos preparados para animales; destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas; industrias vinícolas; bebidas malteadas, cerveza y malta; industria de bebidas, no alcohólicas y aguas gaseosas; industrial del tabaco.); Textiles, prendas de vestir e industria del cuero (hilados, tejido y acabado de textiles; artículos confeccionados me materiales textiles, excepto prendas de vestir; fábricas de tejidos de punto; fabricación de alfombras y tapices; cordelería; fabricación de textiles no clasificados en otra parte; confección de prendas de vestir, excepto calzado; curtidurías y talleres de acabado; industria de la preparación y teñido de pieles; fabricación de productos de cuero y sucedáneos de cuero, excepto prendas de vestir; fabricación de calzado, excepto el de caucho vulcanizado moldeado o plástico.); Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico (fabricación de sustancias químicas industriales básicas, excepto abonos; fabricación de abonos, fertilizantes y plaguicidas; fabricación de resinas sintéticas, materias plásticas y fibras artificiales, excepto vidrio; fabricación de pinturas, barnices y lacas; fabricación de productos farmacéuticos y medicamentos; fabricación de jabones y preparados de limpieza, perfumes, cosméticos y otros productos de tocador; refinerías de petróleo; elaboración de productos diversos derivados del petróleo y del carbón; fabricación de cámara y cubiertas; fabricación de productos de caucho no clasificados en otra parte; fabricación de productos plásticos no clasificados en otra parte.); Industrial metálica básica (industrias básicas de hierro y acero; industrias básicas de metales no ferrosos.); y Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos (fabricación de cuchillería, herramientas manuales y artículos generales de ferretería; fabricación de muebles y accesorios principalmente metálicos; fabricación de productos metálicos estructurales; fabricación de productos no clasificados en otra parte, exceptuando maquinaria y equipo; construcción y reparación de motores y turbinas; construcción y reparación de maquinaria y equipo para la agricultura; construcción de maquinaria para trabajar los metales y la madera; construcción de maquinaria y equipos especiales para las industrial, exceptuando la maquinaria para trabajar metales y madera; construcción de máquinas de oficina, cálculo y contabilidad; construcción de maquinaria y equipos no clasificados en otra parte, exceptuando maquinaria eléctrica; construcción y reparación de máquinas y aparatos industriales eléctricos; construcción de equipos y aparatos de radio, de televisión y de comunicación; construcción de aparatos y accesorios eléctricos de uso doméstico; construcción de aparatos y suministros eléctricos varios no clasificados en otra parte; construcciones navales y reparaciones de barcos; construcción de equipo ferroviario; fabricación de vehículos automotores; fabricación de motocicletas y bicicletas; fabricación de aeronaves; construcción de material de transporte no clasificado en otra parte.)

²¹ Como dato suficientemente ilustrativo para la comparación: en el caso de Córdoba, para 1964 la capital concentra el 47,05% de asalariados industriales de toda la provincia; aportando además el 54,03% de la producción total.

establecimientos industriales 68.38% del total regional; 31.192 asalariados que forman la porción porcentual de 92.09%; mientras que los niveles de producción expresan un valor de 7.447.288 que representa un 98.03% de la producción regional total.

AÑO 1964				AÑO 1974			
	ESTAB.	ASALAR.	PROD.		ESTAB.	ASALAR.	PROD.
LA PLATA	1751	12487	1408774	LA PLATA	1184	13718	1773439
BERISSO	152	1116	85073	BERISSO	150	6147	646890
ENSENADA	81	3349	51531	ENSENADA	99	14004	5176558
TOTAL	1984	16952	11479471	TOTAL	1433	33869	7596887

a) alimentos, bebidas y tabaco

Respecto a esta rama en particular, para 1964 el número de establecimientos es de 418 (21% de la producción industrial regional) correspondientes a La Plata, Berisso y Ensenada, de los cuales a La Plata pertenecen 340 (lo que representa el 19.41%). En Berisso a esta rama le corresponden 51 de los 152 establecimientos, es decir, el 33.55%. En Ensenada, esta rama participa con un 33.33% de los 81 establecimientos que conforman su aparato productivo. Los asalariados de esta rama en la región son 2.367. Como La Plata posee 1.981, representan el 83,69% del total de sus asalariados. Berisso le sigue con 273 (el 11.53% del total)²². Los niveles de producción de valor de esta rama, no representan niveles de mayor significación para Berisso y Ensenada. En Berisso se lleva 13.24% con 85.073 pesos moneda nacional de la producción total; y en Ensenada sólo el 1.16% con 51.531. En La Plata es donde mayor peso tiene, ya que representa un 18.36% de su producción total con 1.408.774.

Para 1974, Berisso mantiene casi el mismo valor respecto a los establecimientos (57 que representan el 38% de los 150 establecidos), pero esta rama en este año involucra a 4.964 asalariados²³, el 80.75% del total de los asalariados industriales locales; con un peso en la participación en la producción total de 86.24%, lo que implica un incremento considerable respecto a la medición anterior. En Ensenada los establecimientos industriales del sector, representan el 27.27% con 27 de 99, porcentaje similar a los de La Plata en una población mucho mayor, siendo 28.29% con 335 de

²² El peso de los asalariados de la alimentación en Berisso es importante más allá de tener menos cantidad que La Plata, esto se debe a que el 24.46% de los asalariados de Berisso provienen de dicha rama. Compárese con los asalariados de la alimentación de Ensenada, que participan en un 3.37%, siendo el nivel más bajo de la ciudad.

²³ La significativa diferencia que se observa en cuanto a la capacidad de absorción de mano de obra por parte de los establecimientos de esta rama hace suponer que son distintos (cambio cualitativo), si bien la cantidad no varía (estacionalidad cuantitativa).

1.184, diferencia perceptible en el hecho de que en los de Ensenada participa 0.82% de los asalariados (115 de 14.004), mientras que en La Plata participa el 20.72% (2843 de 13718). Respecto a la producción, en Ensenada es baja, el 0.13%; en La Plata es de el 26%.

b) fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo y del carbón, del caucho y del plástico.

En esta rama, hay 95 establecimientos en la región; de los cuales La Plata aporta 79 y, Berisso y Ensenada 8 establecimientos cada uno. Para el número total de establecimientos, los de La Plata representan un 4.51%; pero en el caso de Berisso los 8 establecimientos representan el 5.26% y para Ensenada, un 9.87% de la totalidad de establecimientos productivos que se asientan allí. El nivel de participación de los asalariados en esta rama de actividad tiene distinto peso, ya que para Ensenada ocupa a 179, el 5.34%; y en Berisso, el 11.46% de ocupación responde a 128 asalariados en la rama, mientras en La Plata concentran un porcentaje de 10.23%, representando una ocupación de 1.278 asalariados. Es en Berisso donde esta rama de actividad representa el mayor nivel de producción, siendo de un 33.46% de la producción total; mientras que en La Plata es de un 20.65% y en Ensenada de un 18.95% de la producción total.

Respecto al censo de 1974, en Ensenada los 27 establecimientos de esta rama, son el 27.27% del total, mientras que los 4.488 asalariados son el 32.04% y la producción es del 70.31% del total. La Plata, tiene un mayor número de establecimientos productivos dentro de este sector pero su proporción respecto del resto de su actividad industrial es menor, representando un 5.99% (71 establecimientos); además involucra al 23.42% (3214) de los asalariados industriales de la ciudad y su participación en la producción es el 34.64%. Esta rama en Berisso es muy pequeña en relación a la de Ensenada, en términos de su participación en el total de la actividad, ya que representa el 6% de los establecimientos (9), el 2.22% de los asalariados (137) y el 1.58% en la producción.

c) industria metálica básica

Para 1964, en esta rama sólo participa La Plata. El peso de la misma en el conjunto de la producción platense no es muy significativa ya que los 43 establecimientos representan sólo el 0.74% de los establecimientos totales; los asalariados en esta rama son 316 y representan el 2.53%; mientras que al nivel de producción le corresponde el 6.76% de la producción de La Plata.

Para 1974, Berisso sigue sin participar en la industria metálica básica. Pero a partir de la construcción de la Siderúrgica Ensenada, en 1974 esta rama toma mayor significación respecto de los trabajadores que ocupa y del tamaño de la producción para la región. El número de establecimientos del sector en Ensenada es de 3 (3.03%), siendo importante el número de asalariados, es decir involucra del total al 11.25% (1.576); y el peso de la producción es de un 24.31% de la producción total. En La Plata se registran datos que indican que 18 establecimientos representan el 1.52% del total, pero los 720 asalariados representan el 5.24%. Respecto a la producción, la metálica básica aporta el 11.89% de su producción total.

d) fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos.

Es una de las ramas que mayor peso tiene en la región dentro del aparato productivo para 1964. Esta rama está compuesta de 847 establecimientos productivos en toda la región. Para Berisso representa el 32.89% del total de sus establecimientos (50 de 152); para Ensenada el 40.74% (33 de 81) y para La Plata el 43.63% (764 de 1751). En el caso de Ensenada, la cantidad de asalariados que participan en esta rama es de 2.837, el 84.71% del total de asalariados; en el caso de Berisso, la porción de asalariados sólo representa el 8.42% (94 de 1.116). En La Plata el 36.33% del total de asalariados pertenecen a este sector (4.537 de 1.2487). En términos de la producción, es la porción de Ensenada la de mayor aporte (77.58%). En Berisso, el 5.41% de su producción y en La Plata, el 23.14%.

En La Plata en el 1974, involucra a 289 establecimientos (24.4%), utiliza 4.303 asalariados, es decir el 31.36% y tiene una participación en la producción de 19.64%, siendo la localidad donde mayor peso tiene el sector. Pero es en Ensenada donde esta rama de actividad involucra la mayor cantidad de asalariados (7.622) representando el 54.42% del total de la ciudad, con una instalación de 16 establecimientos y una participación de 5.03% de su producción total. Berisso posee más establecimientos que Ensenada (28), que representan el 18.66% del total, pero involucra 486 asalariados (7.9%) y su participación en la producción es el 5.10%.

e) Textiles, prendas e vestir e indumentaria del cuero.

Para 1964, en Berisso tiene cierta importancia, aunque al tener sólo 4 establecimientos (2.36% de la cantidad total), tiene un nivel de participación de asalariados del 42.2% (471 trabajadores) y un 41.25% de participación en la

producción. En el caso de Ensenada no se registran datos acerca de esta rama de actividad, mientras que en La Plata, respecto a los totales de las tres variables representa un 5.53% en los establecimientos (97); un 7.98% en la participación de asalariados (997); y un 15.1% en la producción.

En el censo del año 1974 no se registran datos para Ensenada. En Berisso los 7 establecimientos productivos de este sector representan el 4.66%, con una utilización de 402 asalariados (6.53%) y una participación en la producción del 5.6%. En La Plata los 93 establecimientos productivos de esta rama representan el 7.85% del total, con un porcentaje de participación de asalariados del 2.34% (322) y una participación en la producción total del 0.49%.

A partir de los censos de 1964 y 1974, en términos de las ramas y variables analizadas, observamos que la región (La Plata, Berisso y Ensenada), en los niveles de la provincia de Buenos Aires, representan para el año 1964, el 2.9% de los establecimientos (1.984 de 68.387); el 3.09% de los asalariados incorporados a la producción industrial (16.952 de 546.992) y el 2.2% del valor de la producción bonaerense. Para el año 1974, el 3.08% de los establecimientos (1.433 de 46.506), el 4.96% de asalariados (33.869 de 681.742) y el 7.61% de la producción de la provincia de Buenos Aires.

Dentro de la región, en el año 1964 la rama con mayor participación en la producción es la de productos metálicos, maquinaria y equipos con un porcentaje de establecimientos de 42.79% (847), 44.05% de asalariados (7.468) y un 31.17% de participación en la producción regional; mientras que para el año 1974 la actividad industrial en la región no presenta una fuerte concentración en una rama, sino que podemos encontrar que es la rama de actividad de productos alimenticios, bebidas y tabaco la que posee más establecimientos productivos (29,23%, 419 establecimientos); la rama de fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos, ocupa la mayor cantidad de trabajadores asalariados con el 36.64% (12411), mientras que la rama de fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo y del carbón, del caucho y del plástico es la que más participa de la producción regional con un 56.13% (4.264.579 pesos moneda nacional).

La rama de actividad de industrias metálicas básicas creció respecto de las tres variables analizadas, donde el crecimiento mayor se expresa en términos de la

producción, en 1964 participaba de la producción regional con un 6.76%, en 1974 participa con un 19.34%.

Respecto al nivel de producción de la industria de alimentos, bebidas y gaseosas, los porcentajes se mantienen idénticos (alrededor del 13%). Al mismo tiempo podemos observar que para 1974 la rama de actividad de fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos, disminuyó considerablemente respecto de las tres variables analizadas, el número de establecimientos baja a 23.23% (de 847 a 333); el porcentaje de asalariados bajo en menor medida al 36.64% (de 7.468 a 12.411 en términos absolutos) y la participación en la producción regional bajo a un 8.45%.

Consideraciones finales.

En La Plata, Berisso y Ensenada en los meses de mayo a septiembre de 1969 se da un nivel de conflictividad social que no está por fuera de los parámetros generales de lucha y combatividad del período a nivel nacional.

En este sentido, pensar acerca de las condiciones de viabilidad histórica de un movimiento semi-insurreccional en la región nos ha llevado a preguntarnos por las condiciones objetivas y subjetivas del movimiento obrero y estudiantil en la región, en referencia a los hechos de mayo en Córdoba.

Como consideran los autores de *Lucha de calles lucha de clases*, Córdoba es el eslabón débil del capitalismo argentino. Podemos ver una burguesía que está fragmentada y un proletariado, joven y concentrado fuertemente en la rama de la producción automotriz que, al mismo tiempo representa un altísimo porcentaje de los asalariados industriales de toda la provincia; donde la lucha por las “quitas zonales” y por el “sábado inglés” aparecen como los elementos detonantes de una situación que pone en crisis al régimen político de dictadura de Onganía.

En Rosario y Córdoba, se va a producir la unificación de las diferentes fracciones de la clase obrera y la alianza con fracciones de otras clases, en el cual los trabajadores logran conducir esos procesos, demostrando la capacidad de subordinar a otros sectores bajo su programa.

Jacoby, al analizar las luchas que se dieron en Chaco y Corrientes, -y podríamos agregar la región de La Plata Berisso y Ensenada- sostiene que la lucha obrera va detrás de la lucha estudiantil y ubica estas luchas en el nivel corporativo, aunque la huelga de los obreros va a ir tomando forma nacional a partir de la discusión sobre de las paritarias que habían sido congeladas en 1966.

En términos de las condiciones objetivas, la región presenta un aparato productivo con valores bajos respecto a los del conjunto de la provincia de Buenos Aires, mientras que en el Gran Buenos Aires se presenta el mayor peso industrial de la provincia. Asimismo, se puede ver claramente el proceso de concentración del capital y de absorción de mano de obra por parte del mismo en toda la década que va desde 1964 hasta 1974.

La concentración en la industria del metal para los primeros años de la década de 1960, en la cual el peso de los trabajadores ocupados y los niveles de producción son significativos para la región, está vinculada a la tercerización de determinados productos utilizados por las grandes empresas, básicamente las automotrices. Una de las fábricas más importante en este sentido es la Sociedad Industrial Aparatos de Precisión (SIAP) que produce los tableros de los automóviles que utilizan las fábricas de Ford, Fiat, GMA, Peugeot, Citroën, IKA, DKW, entre otras; pero la mayor parte de esta rama de actividad está compuesta por pequeñas y medianas industrias.

Con el avance de la década, la industria regional se va extendiendo hacia otras ramas productivas, el caso más importante es el de industria química y petrolera, mostrando el aumento de la productividad en la región, ya que es el sector industrial que más produce y con una cantidad de trabajadores que es la tercera en proporción al resto de ramas.

En términos de los elementos subjetivos de las condiciones de posibilidad de un movimiento semi-insurreccional, el antecedente de la Huelga Petrolera de la Destilería de YPF de Ensenada, marca el límite que pone una dura derrota a la organización del movimiento obrero, ya que por esta y otras razones²⁴ en mayo de 1969 el movimiento obrero de la región no estuvo a la cabeza de la conflictividad social.

Como última aproximación, podríamos sostener que Córdoba y la región de La Plata, Berisso y Ensenada se encuentran en momentos distintos, mientras que Córdoba esta viviendo una crisis económica producto de la descentralización de la industria automotriz, la región de La Plata, Berisso y Ensenada esta en un momento de promoción y paulatino crecimiento industrial, donde la ocupación ha ido creciendo en términos absolutos y con un fuerte respaldo estatal.

²⁴ Entre las que podríamos contar las diferencias con respecto a la Córdoba del '69 en cuanto a una inexistencia de direcciones sindicales clasistas, de un proceso de crisis del núcleo productivo regional (los talleres de producción subsidiaria para las automotrices en el caso de Córdoba) y su consecuente malestar social en términos de desocupación, cesantías, etc.; la falta de unidad y hasta apoyo de las direcciones nacionales de las centrales sindicales (CGT y CGTA).

Bibliografía.

Asborno, Martín. *La moderna aristocracia financiera. Argentina 1930-1992*. El Bloque. Buenos Aires. 1993.

Balvé, Beba; Murmis, Miguel y Otros. *Lucha de calles lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969)*. Ediciones ryr-CICSO. Buenos Aires. 2005

Bonavena, Pablo. “El movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata (1966-1973). En: *Cuestiones de Sociología. Revista de estudios sociales* n° 3. Otoño 2006

Jacoby, Roberto. *Conciencia de clase y enfrentamientos sociales*. Cuadernos de CICSO serie de estudios n° 32. 1978

Nava, Agustín y Romá, Pablo. “Conflicto Obrero en Argentina. Estrategia y constitución de la clase obrera: mayo-septiembre de 1969”. En: XI Jornadas Interescuelas /Departamentales de Historia. Tucumán. 2007. CD Room

Neffa, Julio César. *Modos de regulación, regimenes de acumulación y sus crisis en Argentina. 1880-1996. Una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*. Eudeba. Bs. As. 1998.

Schneider, Alejandro. *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*. Imago Mundi. 2006

Werner, Ruth y Aguirre, Facundo. *Insurgencia Obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS. Buenos Aires. 2007

Diario *El Día*, colección meses octubre y septiembre 1968

“Censo Nacional Económico 1964. Industria manufacturera”, INDEC.

“Censo Nacional Económico 1974. Industria manufacturera”, INDEC